

GUARDA, EL PROFESOR

Amaya Irarrázaval Zegers¹

La primera vez que “vi”, literalmente, al Padre Gabriel Guarda, fue cuando, en el curso que dictaba sobre Urbanismo en Chile, me dijo: “Tú... vas a ser mi ayudante”. Era el año 1975, en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Cuatro años después editaba el importante libro, texto del curso, “Historia Urbana del Reino de Chile”. Muchos alumnos, hoy distinguidos profesionales, pasaron por esta cátedra.

Sus clases, siempre amenas, informadas y habladas en un español tan correcto, nos causaban desconcierto, asombro y hasta risa. Usaba palabras “antiguas”. El buen uso del idioma era para él intransable, y siempre nos dijo que era un elemento básico para sentar verdad, belleza y bondad. Tres virtudes que las persiguió con toda su alma, tanto en lo profesional como en su vocación más fundamental, la vida religiosa, de entrega a Cristo en el Monasterio de la Santísima Trinidad de las Condes.

Los primeros frutos visibles de estos cursos, largamente gestados en su mente, fueron los “Conjuntos Urbanos Históricos Arquitectónicos. Valdivia, siglos XVIII-XIX”, publicados en 1980 y dedicados al arquitecto boliviano José de Mesa, firmante de la Carta de Venecia, y a su esposa, la arqueóloga Teresa Gispert. Los dibujos, planos y fotografías de las antiguas casonas de la ciudad de Valdivia fueron realizados por los alumnos, y el diseño y diagramación por M. Valentina Fontaine T., también alumna. Como cada obra posterior investigada por él, y plasmada en papel por sus alumnos, fue editada por Ediciones Universidad Católica de Chile.

1 Arquitecta. *Presidenta Chile de ICOMOS (INTERNATIONAL COUNCIL of MONUMENTS and SITES [Consejo internacional de Monumentos y Sitios] Organismo técnico de la Unesco, en materia de Patrimonio), 2003-2006.*

En 1981, el Banco Osorno y la Unión, financió la edición de “Provincia de Osorno. Arquitectura en Madera.1850-1928”. El objeto de estudio esta vez fueron las casas, iglesias y estructuras de trabajo, tanto urbanas como rurales. Esa vez dedicó el libro a los alcaldes de Osorno y Puerto Octay, por su enorme interés en este patrimonio. La portada del libro mostraba un extraordinario dibujo suyo, de una gran casa de Osorno, ahora desaparecida.

Para inicios del año universitario de 1983, el Padre Gabriel nos mandó a estudiar las iglesias más destacas. Así nació “Iglesias de Madera. Cautin-Llanquihue. 1850-1919”, tercera etapa del estudio sobre arquitectura en madera en el sur de Chile, que por quinto año consecutivo financiaba el Banco Osorno y La Unión.

Al año siguiente, su interés patrimonial por las construcciones en madera se centró en la rica historia arquitectónica, constructiva y religiosa de la Isla de Chiloé y sus influencias en el continente cercano. Esta vez, dedicó la publicación a “los antiguos evangelizadores de Chiloé y sus actuales sucesores”. Eran 35 iglesias. Una semana recorriendo la isla, siguiendo sus indicaciones. Este material posteriormente fue la base para el estudio de las 16 Iglesias declaradas Patrimonio de la Humanidad en Chile, el año 2000. Industrias Pizarreño S.A. financió “Iglesias de Chiloé. s. XVIII-XX”.

Como destacado miembro y uno de los fundadores de ICOMOS-CHILE, el Padre Gabriel expandió su interés patrimonial sobre las creaciones que él veía más en peligro. Toda la órbita arquitectónica, urbana o rural, le preocupaba intensamente. Así, en 1985 los alumnos partimos a reconocer la rica arquitectura del valle central de Chile, objeto de estudio de varios miembros fundadores de ICOMOS-CHILE. Se publica “Colchagua Arquitectura Tradicional”, en 1988, financiado por el Banco Nacional. Los pueblos, las casas, los conjuntos rurales fueron el objetivo durante dos o más años. El pueblo de Guacarhue, de origen indígena, fue especialmente estudiado.

La última participación con sus alumnos de arquitectura ocurrió en 1986, el año del paso del Cometa Halley. Curiosa coincidencia. Casi toda una noche pasamos en las márgenes del río Elqui, esperando ver este gran y, para nosotros, único cometa. La madera religiosa. “Capillas del Valle de Elqui”, financiado por el Banco Bice. El fotógrafo profesional Carlos Echeverría D., estuvo a cargo de las estupendas imágenes, que, hasta el día de hoy, son un valioso patrimonio que se ha utilizado para restaurar aquellas notables capillas.

Finalmente, sin alumnos, publicó el libro “Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile. 1541-1826”, en el año 1990. Financiada por el Banco Santander, el Padre Gabriel realizó esta insigne obra en homenaje al V Centenario del Descubrimiento de América, y la dedicó “al gran historiador y amigo Guillermo Lohmann Villena”. Las fotografías en terreno, y de documentos, las realizó una vez más Carlos Echeverría D.

Lo que une a todos los trabajos realizados, investigados, y definidos por el Padre Gabriel, es que han constituido la base de innumerables restauraciones, trabajos de conservación y rescate de nuestro patrimonio construido. Su obra fue un hito para que las generaciones en ese momento presente, y las futuras, se abismaran de la cantidad y calidad del patrimonio arquitectónico que Chile posee. Era necesario mirar hacia adentro, decía él. Su obra es un legado tanto para los profesionales como para sus alumnos que aprendimos a “mirar, tocar, medir con las manos, sobar la madera, palpar el adobe”, de nuestro rico patrimonio nacional y mundial.